



CON DIOS Hechos

Esta semana nuestro estudio del Libro de los Hechos comprende el capítulo 6 y 7.

Es importante leer previamente estos capítulos para poder tener una mejor comprensión de este maravilloso libro. Oremos para que Dios nos siga iluminando a través de su preciosa Palabra, con el fin de poder conocer de qué manera se estableció su amada iglesia en la cual por voluntad de Dios fuimos también nosotros insertados.

La iglesia en Jerusalén. Hechos 1 al 7

La Persecución y el crecimiento de la Iglesia. Hechos 4:1-7:60

Hechos 6:1 Suponemos que ya habían pasado bastantes días y el número de creyentes se había multiplicado, ya se había conformado la Iglesia como el cuerpo de Cristo, y como en todos lugares donde se incrementan el número de personas, también se incrementan los problemas: hubo murmuración por parte de los griegos hacia los hebreos por causa de que las viudas de los griegos eran desatendidas en cuanto a la distribución diaria; esto se refiere a la distribución de alimentos y pensaban que no era equitativa para ellas. Los apóstoles y los discípulos tenían un deber piadoso hacia las viudas (**1 Timoteo 5:3-16**), para este tiempo ya había personas de otras ciudades que formaban parte de esta Iglesia y sentían que hacían distinción de personas por vivir en otras localidades.

Hechos 6:2-4 Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: **No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.** La iglesia ya estaba tomando forma, los apóstoles se dedicaban a estudiar para poder enseñar al pueblo pero también se dedicaban a servir las mesas descuidando su principal ministerio que era el de enseñar la Palabra de Dios. Ya era grande la cantidad de discípulos con los que contaban y les resultaba imposible servirles a todos, de una manera sabia convinieron junto con lo demás miembros de la Iglesia en buscar entre los hermanos a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encargarían este trabajo. Los apóstoles pedían que estos varones fueran ejemplares, de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo porque esta actividad merece tales atributos puesto que no solo es servir mesas sino conocer de la Palabra de Dios, los doce necesitaban apoyo en este servicio para que siguieran persistiendo en la oración y en la Palabra de Dios que era su principal ministerio.

¿Sabes cuáles son las características que necesita un varón para ser diácono?

Hechos 6:5-6 Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; 6 a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. Al imponerles las manos no se refiere a pasarles poderes o algo semejante, sino era algo simbólico para delegar en ellos esa responsabilidad y manifestar el apoyo por parte de los apóstoles.



CON DIOS Hechos

Hechos 6:7 Y la promesa del Señor se seguía cumpliendo (**Marcos 16:15-16, Mateo 28:19**) de ir y hacer discípulos, puesto que cada día el número de discípulos aumentaba grandemente y crecía la palabra del Señor en Jerusalén, también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe; esta palabra "obedecer a la fe" significa que estos sacerdotes obedecieron al Evangelio.

Hechos 6:8-18 Arresto de Esteban. Este hombre fue uno de los siete varones que escogieron para servir a las mesas y era un hombre lleno del Espíritu Santo, de gracia y de poder y hacia grandes señales y prodigios entre el pueblo. Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamados "libertos" quienes eran descendientes de esclavos judíos que fueron capturados y llevados a Roma y tiempo después fueron liberados y formaron una comunidad judía, y también otros hombres de cuatro ciudades más, de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, estas dos últimas ciudades eran provincias romanas. Y disputaban con Esteban, seguramente tenían un debate en cuanto a la muerte y resurrección del Señor Jesucristo, y como no pudieron con la sabiduría de Esteban decidieron acusarlo falsamente sobornando a personas que utilizarían como testigos para acusarlo de blasfemia en contra de Moisés y en contra de Dios, pues ellos sabían que la blasfemia en contra de Dios era castigada con la muerte (**Levítico 24:16**).

Hechos 6:12-14 Estos hombres incitaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas y arremetiendo contra él, lo trajeron al concilio, junto con sus testigos falsos los cuales argumentaban que habían oído hablar a Esteban palabras blasfemas en contra de este lugar santo y en contra de la ley; y no estaban del todo equivocados puesto que Esteban sí hablaba del templo que Jesús destruiría y que después de tres días sería levantado, sin embargo ellos no entendían que Esteban estaba hablando de la muerte y resurrección del Señor Jesucristo (**Juan 2:19**, la misma acusación hicieron en contra de Jesús, **Mateo 26:61**).

Hechos 6:15 Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel. Muy posiblemente una manifestación del Espíritu Santo en Esteban, sin embargo esto no cambió el duro corazón de los que lo acusaban, llenos de celos y envidia que llevaron a la muerte a Esteban.

Hechos 7:1-50 El sumo sacerdote pregunta a Esteban si es cierto lo que dicen de él, y Esteban lleno del Espíritu Santo comienza a explicarles cuál es el motivo y significado de lo que él ha hablado recordándoles lo que Dios prometió a Abraham cuando se encontraba en Mesopotamia, que dejara su tierra y su parentela al lugar que Dios le mandase y que lo bendeciría con posesiones y con un hijo por medio del cual tendría mucha descendencia a tal punto que sería padre de naciones (**Génesis 12:1-3**). Y así sucesivamente, les habla de los patriarcas de Israel y cuál fue el propósito de Dios en ellos, les habla de Isaac (**Génesis 15:4**), de Jacob su hijo (**Génesis 27**), de José y cómo por envidia sus hermanos lo vendieron a los Ismaelitas para llevarlo a Egipto (**Génesis 37:1-28**) pero los planes de Dios para José eran para salvar a toda su parentela –que eran como setenta y cinco personas– del hambre que hubo en la tierra y de esa manera multiplicarse de tal manera que llegaron a ser multitudes en Egipto.

Sin embargo, llegó un nuevo rey que no conoció a José –pues él ya había muerto– y tuvo temor de los hebreos puesto que ya eran muchos y más fuertes que los egipcios. Entonces los esclavizó y los oprimió pero como los propósitos de Dios para su pueblo no hay quien pueda detenerlos, Dios ocupa a un hombre llamado Moisés a librándolo de la muerte desde que un niño (**Éxodo 2:1-6**) para que su propósito se cumpliera, pues es este hombre quien liberta al pueblo escogido. Este Moisés quien Dios escogió para liberar a su pueblo (**Éxodo 3:1-10**) es también quien le dice al pueblo que "Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis" (**Deuteronomio 18:15**). Moisés sin saberlo estaba exclamando una de las profecías más importantes, pues hablaba del Señor Jesucristo. Sin embargo este pueblo al que Dios escogió para ser su especial tesoro, pronto se corrompería y dejaría de obedecer a Dios, creando ídolos falsos, como el becerro de oro (**Éxodo 32:4**) y como todos sus ídolos falsos que crearon.



CON DIOS Hechos

Hicieron un tabernáculo del testimonio tal y como se los había pedido Dios, mismo que entró junto con Josué cuando tomaron posesión de la tierra prometida. Después, Esteban sigue hablando y llegamos al Rey David quien halló gracia delante de Dios (**1 Samuel 16:12-13**) y quien quiso levantar casa para Jehová, mas Él no se lo permitió, sino fue su hijo Salomón quien tuvo la tarea de hacer el templo (**1 Reyes 6:1**), pero dice la Palabra que Dios no habita en templos hechos de manos de hombres. Dice: "El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificareis? Dice el Señor ¿O cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas?". A lo que Esteban se refería es que el Señor es más grande que cualquier templo hecho de manos de hombres y que ellos no podían confinar a Dios en un templo.

Hechos 7:51-53 Esteban comienza a confrontar a los líderes judíos y les llama "duros de cerviz", obstinados, incircuncisos de corazón y de oídos, metafóricamente los que no escuchan ni obedecen los preceptos divinos, les llama necios, porque siempre resisten al Espíritu Santo, y los compara con sus antepasados, ese pueblo duro de cerviz (**Éxodo 32:9**) y quienes persiguieron y mataron a los profetas (**Mateo 23:37**) quienes hablaban del que había de venir, refiriéndose a Jesucristo a quien ellos entregaron y mataron y que no guardaron ni cumplieron la ley que ellos mismos habían prometido guardar por boca de sus antepasados (**Éxodo 19:8**).

Hechos 7:54 Oyendo estas cosas se enfurecieron en sus corazones y crujían los dientes contra él, sabían que lo que decía Esteban era verdad y por eso su rabia en su contra por lo cual procuraban matarle y lo hicieron.

Hechos 7:55-60 El Espíritu Santo le permitió a Esteban poder ver la gloria de Dios y a Jesús quien estaba a la diestra del Padre, y exclamó diciendo: "He aquí veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios", entonces ellos dando grandes voces –podríamos pensar que gritando y tapándose los oídos pues les taladraba lo que escuchaban de Esteban–, arremetieron contra él y sacándolo de la ciudad lo apedrearon y por lo que dice el texto seguramente también lo desnudaron y sus ropas las pusieron a los pies de un hombre llamado Saulo, quien se convertiría en perseguidor de los cristianos y con toda la saña y la frustración que las palabras de Esteban habían causado en ellos, lo apedrearon, y mientras sufría los golpes de las piedras clamaba y decía "Señor Jesús, recibe mi espíritu" y puesto de rodillas clamó a gran voz: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado", y habiendo dicho esto murió. Otra similitud con lo dicho por Jesús cuando estaba colgado en la cruz y clamó al Padre y dijo "perdónalos, porque no saben lo que hacen" (**Lucas 23:34**).

Hermanos, no cabe duda que estos últimos versículos nos dejan una enseñanza maravillosa del perdón de Esteban hacia sus detractores y del amor que tenía por el Señor, a tal grado que dio su vida por defender la fe que tenía en Jesucristo y en su obra de redención, siendo el primer mártir de la iglesia Cristiana y el primero en recibir la corona de vida (**Santiago 1:12**).